

## HACE UN AÑO Y MEDIO QUE LOS SALARIOS “EN NEGRO” NO AUMENTAN

Las regulaciones de precios están insumiendo muchas energías al punto de desatender temas más importantes como la profundización de la segmentación del mercado de trabajo. Los salarios reales de los trabajadores “en negro” –que representan la mitad de los asalariados privados en Argentina– tuvieron una leve recuperación luego de la crisis, pero desde mayo del 2004 no mejoran. Actualmente, se mantienen con una pérdida de más de 25% con respecto a fines del 2001.

La preocupación por los aumentos de precios es muy justificada. Sin embargo, centrar el accionar del Estado en la regulación de precios –cualquiera sea su modalidad– es apostar a un instrumento de dudosa eficacia y desviar la atención de problemas más centrales como **la caída en términos reales de los salarios “en negro”**.

El **52%** de los ingresos de los hogares pobres proviene del trabajo informal, ya sea como asalariado “en negro” o cuentapropista no profesional. Por esto, la creciente brecha salarial entre los trabajadores registrados y los no registrados es un tema de alta relevancia social. Datos producidos por el **INDEC** confirman la gravedad de este fenómeno de segmentación:

- El **salario real corregido por el Índice de Precios al Consumidor** tuvo una fuerte caída del **26%** en el 2002 y luego experimentó una recuperación, aunque todavía se ubica un **10% por debajo del nivel de diciembre del 2001**.
- El **salario real de los trabajadores registrados** tuvo un caída similar en el 2002 (**25%**) pero su recuperación fue mucho más rápida llegando a **noviembre de 2005 a un nivel 7% superior al de diciembre del 2001**.
- La caída del **salario real de los trabajadores “en negro”** fue más profunda (**47%**) y su recuperación se detuvo a principios del 2004. Actualmente es **27% inferior al nivel de diciembre del 2001** y **39% inferior si se mide por Canasta Básica Alimentaria**.

Muchas energías del sector público se canalizan en tratar de administrar los precios. Análoga orientación se observa en el sector privado para adaptarse a dichas regulaciones. Mientras tanto, **los trabajadores “en negro” sufren las consecuencias de la despreocupación por el mal funcionamiento del mercado de trabajo**.

Mientras en el sector público se pone gran empeño en regular los precios para cuidar el bolsillo de la gente, por otro lado, **se sostiene una política impositiva que opera en el sentido opuesto**. Con un enfoque más práctico, se podría aliviar la situación de los hogares pobres devolviendo los impuestos que incrementan los precios de los alimentos. **Aun más**

**importante es aumentar las oportunidades de inserción laboral de los trabajadores menos calificados, que son lo que en su mayoría trabajan “en negro”.** En este sentido se podría fijar un mínimo no imponible para las cargas sociales, eliminar los nichos por donde se filtra la creciente litigiosidad laboral y llevar a la práctica la declamada simplificación de trámites para la registración laboral.

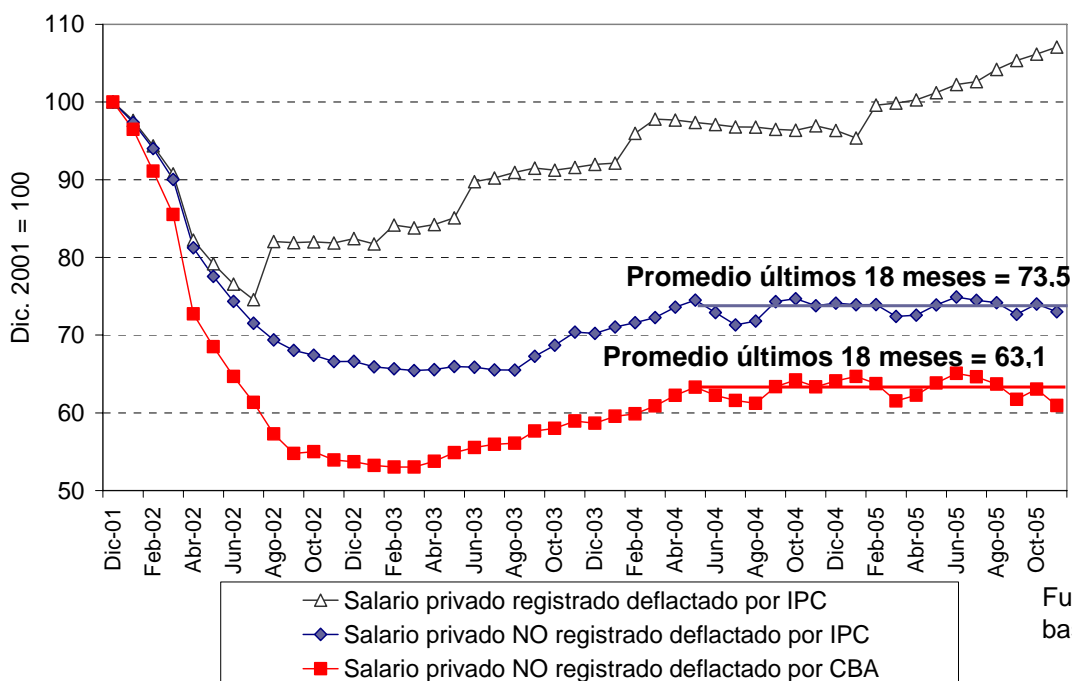
**En el sector privado también las intervenciones discrecionales sobre los precios llevan a desatender los temas importantes.** Se posponen proyectos de inversión ante el clima de incertidumbre que generan reglas de juego cada vez más cambiantes e irracionales y se generan incentivos perversos porque se vuelve cada vez más importante congraciarse con los funcionarios reguladores que competir por producir mejor. También juegan en contra del bienestar de la población, las conductas de ajustes preventivos de precios que genera el clima reinante de intervencionismo creciente y arbitrario.

No se trata de que el Estado se desentienda del grave problema de la inflación. Sino que **los esfuerzos técnicos, políticos y administrativos deberían concentrarse en adoptar soluciones genuinas y no en acciones efectistas,** de dudoso impacto real en la situación de la gente y muy contraproducentes por los incentivos que genera en el sector privado. Esta política está llevando a que las empresas estén demasiado pendientes de la discrecionalidad estatal y muy desatentas en impulsar nuevos proyectos que impliquen ampliar las oportunidades de inserción laboral.

La mejor manera de solucionar los graves problemas sociales que sufre la Argentina es que los empresarios perciban que su rentabilidad depende de la capacidad para **invertir en la producción y generación de empleos de calidad, y no en la posibilidad de “torcer” la lapicera del funcionario que define la lista de precios o la alícuota de las retenciones.**

### La creciente segmentación del mercado de trabajo

(Índice Diciembre 2001 = 100)



Fuente: IDESA en base a INDEC

**Nota.** El salario real fue calculado con el método de lo percibido. Esto es, se corrige el salario mensual por la inflación del mes siguiente.

[Prensa @ idesa.org](http://Prensa@idesa.org) - [www.idesa.org](http://www.idesa.org) - Tel. (54) - 11 - 4345 0775